

Pará la pelota

Mirá la cancha, pensá ... tocá corto, cambiá de frente, tenela ¿Qué hace falta hoy en tu vida?



CON VOS renovamos la historia

Queremos proponer un aporte que ayude a comprender el espíritu de las Diolimpiadas a la luz del lema del Encuentro Nacional de Jóvenes. Para esto, es necesario que **paremos la pelota** y nos animemos a **profundizar**.



La Propuesta

El coordinador o animador toma fotos de distintos personajes de la historia (desde próceres hasta jugadores de futbol, cantantes, etc. personajes que sean conocidos para los chicos) . De no conseguirlas, podrán escribirse los nombres de estas personas significativas que marcaron la historia o son reconocidos por algo.

Se los invitará a mirar estas fotos, a reconocer a quienes aparecen en ellas, hacer memoria juntos. Luego se invitará a que cada chico sume el apellido de su propia familia, la cual también forma parte de la historia y se animará a aquellos que quieran compartir alguna anécdota o historia vivida en su propia familia, se buscará facilitar que puedan compartir los sentimientos de su propia historia.

Lo más probable es que surjan momentos lindos pero también algunos más difíciles.

“La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.” (AP.29)

Reflexión del Coordinador

Luego de habernos escuchado, los invitamos a mirar el lema por partes:

“La historia” Es aquello que ha pasado, de dónde venimos y donde encontramos nuestra identidad. Muchas veces ponemos el foco en aquello que nos ha lastimado en lo personal o como pueblo, puede que creamos que nuestra historia es algo que hay que olvidar o cambiar rotundamente. Hoy, queremos invitarlos a tener una nueva mirada de la historia, reconociendo a nivel personal y también comunitario quiénes somos y de dónde venimos, para así poder afrontar la propuesta de Jesús.

“Renovamos” Seguramente al mirar nuestra historia de pueblo o personal descubrimos distintas cosas. Hay algunos momentos que nos gratifican y alegran y otros que nos han lastimado y siguen haciéndolo, a veces porque creemos que de ahí nunca podremos salir. Pero nosotros no somos aquello que nos pasó . Sino que estamos invitados a Renovar la Historia, es decir, reconocerla y transformarla, poder aprender de ella. Jesús nos propone creer en su amor de misericordia que da sentido a nuestra vida.

“Con vos” La propuesta de **Renovar Nuestra Historia** nos abre a la confianza en Jesús y a la vez nos compromete. Por eso, esta frase tiene un doble significado: en primer lugar, nos referimos a Jesús, Él es un Dios que está a nuestro lado (Mt 28, 20b); en segundo lugar y reconociendo esa promesa de Jesús en el evangelio, “con vos” puede ser cada uno de los jóvenes que se animen a descubrir el llamado de Jesús como cristianos.

Celebramos lo compartido

Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo». (MT 28, 19-20)

La Palabra de Dios nos invita a la Esperanza y nos anima a Confiar y a vivir con alegría, porque Dios cumple su promesa, Jesúsestácon nosotros, sabemos que no estamos solos, esa es nuestra mayor alegría.

Invitamos a que cada chico se acerque a las imágenes o los nombres del comienzo y enciendan una vela, pidiendo por aquellas situaciones personales, familiares, del barrio, del colegio, del país, de la iglesia, que deseamos que sean renovadas, transformadas por Jesús, por su amor

“Alabamos a Dios por el don maravilloso de la vida y por quienes la honran y la dignifican al ponerla al servicio de los demás; por el espíritu alegre de nuestros pueblos que aman la música, la danza, la poesía, el arte, el deporte y cultivan una firme esperanza en medio de problemas y luchas. Alabamos a Dios porque, siendo nosotros pecadores, nos mostró su amor reconciliándonos consigo por la muerte de su Hijo en la cruz. Lo alabamos porque ahora continúa derramando su amor en nosotros por el Espíritu Santo y alimentándonos con la Eucaristía, pan de vida (cf. Jn 6, 35)”(AP 106)